

Relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la violencia filioparental en adolescentes¹

Relationship between the use of psychoactive substances and filial-parental violence in adolescents

Viviana Carmenza Ávila-Navarrete*
Yamile León-Catachunga**
Carlos Andrés Gutiérrez-Tamayo***

Recibido: 27 de enero de 2019- Aceptado: 23 de mayo de 2019–Publicado: 16 de septiembre de 2019

Forma de citar este artículo en APA:

Ávila-Navarrete, V. C., León Catachunga, Y., y Gutiérrez-Tamayo, C. A. (julio-diciembre, 2019). Relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la violencia filioparental en adolescentes. *Drugs and Addictive Behavior*, 4(2), pp. 290-303. DOI: <https://doi.org/10.21501/24631779.3370>

Resumen

El presente trabajo ofrece una reflexión sobre algunos aspectos relacionados con las prácticas de violencia filioparental ejercida por hijos e hijas adolescentes y el consumo de sustancias psicoactivas. Se parte de una exhaustiva revisión documental para identificar los factores que pueden desatar actos de agresión hacia los padres, madres o familiares ascendentes, y se prioriza el consumo de sustancias psicoactivas como vehículo que fija unas formas particulares de conflicto en la relación padres e hijos. Se concluye que la violencia filioparental y el consumo de sustancias psicoactivas son fenómenos conexos, que en reiteradas ocasiones permanecen ocultos y se hacen manifiestos tan solo cuando se pone en riesgo la dinámica y la estructura del sistema familiar. La investigación cobra relevancia de cara a los diferentes retos que deben afrontar los profesionales de la psicología y otras ciencias de la salud, en el marco de la intervención sobre las relaciones de poder y control que involucran a las familias del siglo XXI.

¹ Artículo de reflexión teórica adscrito al proyecto de investigación "Tendencia a la violencia filioparental en adolescentes colombianos vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal", en el marco del curso de trabajo de grado II del pregrado en Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, Bogotá-Colombia. Se encuentra vinculado al grupo de investigación AYELEN -Alegria del conocimiento- en la línea Familia, niñez y sociedad.

* Doctoranda en Psicología. Magíster en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia. Especialista en Psicología Jurídica. Especialista en Pedagogía institucional terapéutica. Psicóloga, con estudios avanzados en Psicología del consumidor. Profesora de la Universidad Católica Luis Amigó, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Bogotá-Colombia. Contacto: viviana.avilana@amigo.edu.co, <http://orcid.org/0000-0002-2701-5769>

** Estudiante de psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Bogotá-Colombia. Contacto: yamile.leonca@amigo.edu.co

*** Estudiante de psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Bogotá-Colombia. Contacto: carlos.gutierrezza@amigo.edu.co

Palabras clave:

Adolescencia; Drogas; Familia; Relaciones familiares; Violencia Filioparental (VFP).

Abstract

This paper offers a reflection on some aspects related to the practices of filial-parental violence exerted by adolescent sons and daughters and the consumption of psychoactive substances. It is based on an exhaustive documentary review, identifying the factors that can unleash acts of aggression towards fathers, mothers, or ascendant relatives, prioritizing the consumption of psychoactive substances as a vehicle that sets particular forms of conflict in the parents and children relationship. It is concluded that filial-parental violence and the consumption of psychoactive substances are related phenomena, which repeatedly remain hidden and become manifest only when the dynamics and structure of the family system are put at risk. The research becomes relevant in the face of the different challenges that professionals in psychology and other health sciences must face, within the framework of the intervention on the power and control relationships that involve the families of the 21st century.

Keywords:

Adolescence; Drugs; Family; Family relationships; Filial-parental Violence (FPV).

Introducción

La familia es el grupo de interacción básico de todo ser humano y el más importante para su desarrollo funcional, sin embargo, con las transiciones socio-culturales y los variados modelos educativos, se ha visto expuesta al fenómeno de la violencia doméstica y el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). En Colombia estos problemas son recurrentes, en múltiples ocasiones permanecen ocultos al interior del mismo sistema familiar y develan un alto nivel de afectación no solo en la salud pública de la población, sino en el bienestar integral de la familia.

Muchos hogares del siglo XXI, principalmente aquellos con hijos e hijas adolescentes, han aumentado el rango de ingesta de alcohol y otras drogas, haciendo notorio el impacto de la problemática y la repercusión en el acrecentamiento de conflictos familiares. A pesar de las amplias pretensiones por ofrecer una respuesta social vasta y global ante ello, la actividad asociativa y de intervención preventiva es compleja, pues muchas familias se segmentan en círculos viciosos que imposibilitan el intercambio pedagógico y terapéutico.

De acuerdo con el Observatorio de Drogas en Colombia (ODC, 2018), el problema es crítico y las repercusiones son a gran escala dependiendo del ámbito de la sustancia, de la persona y de su contexto social. El inicio del consumo suele encontrarse en un rango entre los 9 y los 19 años de edad, afecta principalmente a la población escolar, pues las primeras experiencias suelen generarse en compañía de amigos y familiares alrededor de la búsqueda de nuevas experiencias, la reducción de molestias por posibles problemas y la evitación de la confrontación al momento de alertar sobre un consumo problemático (ODC, 2015).

La percepción social del riesgo es amplia, no solo por el incremento en el número de familias con miembros consumidores de drogas, sino porque el mercado de sustancias es cada vez más extenso e irrumpe la salud física, el desarrollo armónico e integral y los vínculos sociales (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2016). Un ejemplo de esto se constata con los adolescentes en conflicto con la ley, para quienes el alcohol es la sustancia con mayor prevalencia de uso (86,3%), seguido de la marihuana (84,4%); ambas con una trayectoria de consumo iniciada a los 10 años de edad (12,4%) y una baja tasa de tratamiento especializado (17,3%) (ODC, 2017).

Los indicadores de estas investigaciones sugieren que la mayoría de adolescentes consumidores de SPA presentan condiciones de alta vulnerabilidad en relación con la dinámica familiar y la exposición a situaciones de maltrato infantil o violencia intrafamiliar (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2016; ODC, 2015; 2017), y se considera incluso un historial de posibles agresiones verbales y físicas contra los progenitores.

Rojas-Solís, Vázquez-Aramburu y Llamazares-Rojo (2016) señalan que la prevalencia de agresiones físicas y psicológicas hacia los padres y madres es alta (entre 45% y 65%), al igual que la acentuación de un vínculo débil con los demás miembros de la familia, no obstante, la evidencia es poco amplia para aseverar una relación con episodios de consumo.

Sobre esta última apreciación, y luego de revisar diversas fuentes, se encuentra que España es el país que más ha investigado al respecto; para el caso de Colombia, el acceso a la literatura científica es limitado e insuficiente.

La búsqueda documental se efectuó a través de bases de datos en línea (Springer Journal, Scopus, Science Direct, EBSCO, Digitalia, E-books 7/24, E-Libro, Oxford University Press, Taylor & Francis, Sage Publishing, V/lex, Biblioteca Digital Magisterio), bases de datos de libre acceso (SciELO, DialNet, Redalyc), bibliotecas digitales, herramientas y otros recursos como TESEO (Tesis Doctorales). Se incorporaron los siguientes descriptores: violencia familiar, violencia filio-parental, padres maltratados, hijos agresores en la familia, violencia de hijos a padres.

Dado a lo anterior, surge la necesidad de profundizar en el tema preguntándose sobre las características relacionadas con la respuesta violenta de un hijo o hija adolescente hacia sus progenitores y el consumo de SPA. De ahí que el presente artículo tiene como objetivo ofrecer una reflexión sobre algunos aspectos relacionados con la manifestación de actos agresivos dirigidos hacia los padres, madres o familiares ascendentes y la asociación con el consumo de sustancias psicoactivas, con motivo de incentivar la búsqueda de oportunos y efectivos modos de afrontamiento ante este complejo fenómeno que afecta a la familia moderna.

El consumo de sustancias psicoactivas como factor de riesgo para la violencia filio-parental (VFP)

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003), las sustancias psicoactivas, conocidas usualmente como drogas, son sustancias que al ser tomadas pueden alterar la conciencia, el estado de ánimo o los procesos de pensamiento de un individuo. El uso inadecuado o frecuente puede repercutir en el desarrollo integral afectando la dimensión biopsicosocial, familiar, espiritual, cultural e histórica; como tal, presenta un curso de afectación que inicia con la propuesta experimental en situaciones sociales hasta llegar a una escala crónica, que con el paso del tiempo logra disipar la calidad de vida (Berruecos Villalobos, 2010; Morrison, 2015; Portero Lazcano, 2015).

En muchas ocasiones esta práctica se emprende durante la etapa de la adolescencia porque las personas tienden a ser más vulnerables en función de la necesidad por curiosar, imitar a los pares, expresar sentimientos de grandeza, rebeldía o aspiración de independencia. Durante este periodo de vida aumenta la actividad socio-emocional, la necesidad de exploración de sí mismo y del entorno, la búsqueda de identidad social y de género; así mismo, el riesgo de fracaso escolar es alto, se presenta dificultad para enfocarse en metas a largo plazo, se extienden las conductas de riesgo y se incrementa la tendencia a omitir señalamientos por parte de las personas adultas (López Larrosa y Rodríguez-Arias, 2010; Papalia Diane, Olds y Feldman, 2010; Mansilla, 2000).

Los efectos del consumo de SPA son casi inmediatos, no obstante, varían de acuerdo con el tipo de droga, el método de administración, la frecuencia de la dosis, el contexto sociocultural y económico, además del estilo de vida del consumidor, entre ellos: incapacidad para controlar los impulsos, afectaciones respiratorias, efectos agudos a nivel coronario, y en general cardiovascular, alteraciones en la coordinación, la concentración y el juicio, además de potenciar otros tipos de trastornos que afectan la salud mental (Burillo-Putze, Hoffman y Dueñas-Laita, 2004; Carrasco, 2014; Martínez, Tadeo, Montero y Antonio, 2014).

En el ámbito familiar se generan alteraciones en el funcionamiento parental, baja cohesión familiar, cambios en el estilo de vida, desesperanza ante la imposibilidad de contención emotiva del consumidor y su negación frente a llamados de atención, angustia ante la presencia de comportamientos compulsivos como el aumento exagerado del apetito y deterioro de las relaciones afectivas (Fuentes, Alarcón, García y Gracia, 2015; Zapata Vanegas, 2009).

Asimismo, puede inducir a la manifestación de conductas agresivas suscritas al acto de mentir, estafar, exigir, amenazar o chantajear, que pueden trascender hacia actos violentos dirigidos hacia algún miembro del hogar y afectar principalmente la relación entre padres e hijos. Este hecho es especialmente relevante, por cuanto la violencia en la familia vulnera la solidificación de las relaciones afectivas, vinculares, de autoridad y de armonía entre los integrantes del sistema, además de perturbar el entorno ecológico que permite garantizar la existencia y vida plena (OMS, 2003; Deza Villanueva, 2013)

Particularmente, cuando se trata de agresiones de los hijos e hijas dirigidas hacia los padres, madres o familiares ascendentes se constituye en violencia filio-parental (VFP), es decir, aquella violencia perpetuada hacia los progenitores con el deseo de causar daño, perjuicio y/o sufrimiento, tiene como fin la obtención de poder, control y dominio para alcanzar beneficios o conseguir lo que se desea (Martínez, Estévez, Jiménez y Velilla, 2015; Bertino, Calvete, Pereira, Orúe, Montes y González, , 2011). Este modo de violencia familiar surge en la década de los años 50 con el nombre de "síndrome de los padres maltratados" y lo determinante en ella es la relación ascendiente y no la edad del agresor (Aroca Montolío, 2013).

De acuerdo con Alba Robles y Aroca Montolío (2012), y Molla-Esparza y Aroca-Montolío (2018), este tipo de violencia presenta un modus operandi en forma de ciclo coercitivo (ver figura 1) donde finalmente la sumisión del padre y la madre se convierte en intento de pacificación parental: el hijo o hija agrede, el padre o madre accede a las exigencias (escalada de dominio); el padre o madre reacciona para no dejarse, el hijo o hija agrede con más contundencia para restablecer su poder (escalada de restitución). Estas acciones generan un impacto negativo en la familia.

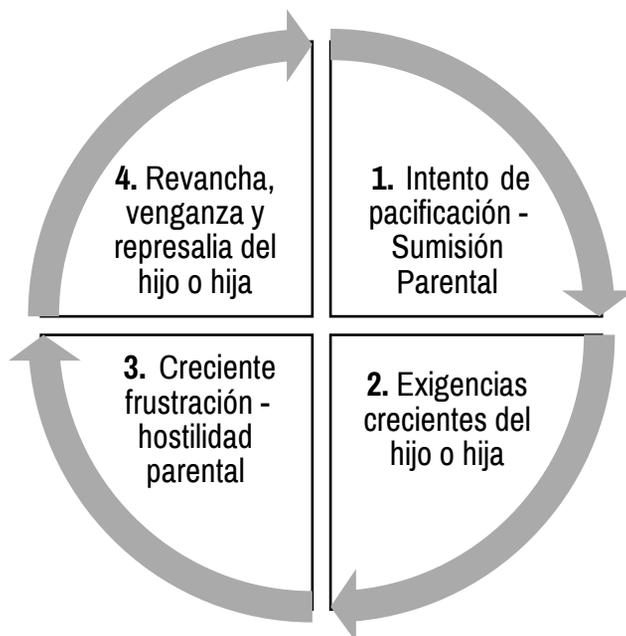


Figura 1. Ciclo coercitivo. Tomado de Molla-Esparza y Aroca-Montolío (2018).

En el plano de perpetuación, la VFP determina su acción desde tres modos de conducta (Bailín-Perarnau, Tobeña-Arasanz, Ortega Franco, Asensio-Martínez y Magallón Botaya, 2016; Martínez, López y Crespo, 2013; Vizoso Gómez, 2018; Rojas-Solís et al., 2016):

- La primera corresponde a la *VFP psicológica*, comprende actos verbales, gestuales o actitudinales que lesionan los sentimientos, las emociones y la capacidad trascendente de la persona; por ejemplo, humillar, insultar, denigrar, gritar, amenazar o culpabilizar a los padres.
- La segunda involucra la *VFP física*, abarca actuaciones agresivas que generan lesiones corporales en el ser humano; por ejemplo, golpes, patadas, moretones, fracturas o heridas en el cuerpo de los padres.
- Por último, la *VFP económica*, asociada con todos los actos que implican un nivel de afectación en el patrimonio familiar y en la capacidad futura de ingresos o ahorro; por ejemplo, extraer y vender objetos que son de valor en el hogar, robar a los padres o generar deudas a su nombre.

Funcionalmente, cuando un hijo o hija adolescente presenta consumo de SPA, los mecanismos relacionados con la respuesta violenta se exacerban, aumenta el repertorio comportamental hostil, impulsivo y agresivo (Carrasco, 2014). Este mecanismo es un detonante potencial e interdependiente de la VFP, en tanto los hijos e hijas establecen interacciones simétricas e igualitarias con sus padres demandando pertenencia a un mismo estatus de fuerza y de poder, rompiendo así los esquemas de amor y respeto en el seno de la familia (Navalón Sesa, Gil Almenar y Martín del Campo, 2012; Somovilla-Adame, Aguilera-Ríos, Berrocal-Campano y Domínguez de la Rosa, 2016).

Los resultados de algunos estudios plantean que el consumo de alcohol y drogas es un problema que se presenta de manera simultánea al maltrato presente en la familia (Cottrell & Monk, 2004; Ellickson & McGuigan, 2000) o puede iniciar tras comenzar el maltrato contra los progenitores (Cuervo García y Rechea Alberola, 2010) y bajo cualquier mirada o circunstancia, el consumo de SPA es una complicación más que una causa de la VFP (Pantoja, 2005; Price, 1996).

Otras investigaciones (Aroca-Montolío, Lorenzo-Moledo y Miró-Pérez, 2014; Calvete Zumalde, Orue y Sampedro, 2011; Castañeda, 2016; Cuervo Martínez, 2010; Ibabe y Jaureguizar, 2011; Prieto-Montoya, Cardona-Castañeda y Vélez-Álvarez, 2016) sugieren que las agresiones en contra de los progenitores suelen originarse en el momento en que estos interpelan a sus hijos e hijas adolescentes con el interés de hacer llamados de atención, establecer límites, asegurar normas y reincorporar pautas disciplinarias. En el efecto de regular el consumo de SPA, muchas de estas exigencias son coexistentes con el maltrato y elevan las respuestas de desacuerdo, enojo, intolerancia, desobediencia, resentimiento y deseo de venganza por parte de los descendientes.

Para autores como Bertino et al. (2011) y Walsh & Krienert (2007), las madres tienen más probabilidades de ser agredidas por los hijos varones adolescentes y en los casos de hurto, la mayoría involucran armas personales y tienden a causar lesiones leves o ninguna lesión; particularmente, son muy pocos los hijos o hijas que actúan bajo la influencia del alcohol o las drogas.

Con la intención de hacer una intervención especializada alrededor de dicho fenómeno, se han suscitado abordajes pedagógicos y terapéuticos al interior del sistema familiar, y se han elevado sanciones sociales desde el derecho penal y la institucionalización de los adolescentes victimarios (del Moral Arroyo, Varela, Garay, Suarez Relinque y Muaitu Ochoa, 2015; Garrido Genovés y Galvis Doménech, 2016). Indudablemente, los programas de intervención ante la violencia deben incluir esfuerzos para prevenir el consumo de SPA, elevar la autoestima, reducir las conductas problemáticas en la escuela y el bajo rendimiento académico, además de limitar el impacto contextual de los “malos” ambientes sociales y escolares (Ellickson & McGuigan, 2000).

El tratamiento basado en la terapia familiar funcional y la terapia familiar sistémica propende por las siguientes acciones (Aroca Montolío, Bellver Moreno, Robles y Luis, 2013; Martínez, Estévez, Jiménez y Velilla, 2015; Molla-Esparza y Aroca-Montolío, 2018; del Moral Arroyo et al., 2015):

- La exploración de las atribuciones causales entendiendo la conducta del adolescente en su contexto.
- La interrupción del ciclo de agresión que en muchas ocasiones es bidireccional porque los progenitores también actúan de manera violenta contra el hijo o hija maltratador.
- Un proceso de intervención estándar para cada uno de los miembros de la familia, para que desde el aprendizaje social puedan adquirir herramientas para el manejo de situaciones conflictivas en la cotidianidad.

Conclusiones

Acerca de las características relacionadas con la respuesta violenta de un hijo o hija adolescente hacia sus progenitores al momento de presentar consumo de sustancias psicoactivas, se pueden concretar los siguientes aspectos:

El consumo de SPA se convierte en potencial generador de situaciones violentas en las interacciones familiares, muchas personas consumidoras de drogas presentan una dinámica familiar altamente quebrantada. Los soportes teóricos (Molla-Esparza y Aroca-Montolío, 2018; Alba Robles y Aroca Montolío, 2012) evidencian que existe una bidireccionalidad entre los comportamientos agresivos de los hijos e hijas y los progenitores. Esta doble dirección se presenta en escalada y se encuentra marcada por historias de vida cargadas de dolor y sufrimiento por parte de los padres, porque en algún momento de su historia de vida también fueron transgredidos o expuestos a situaciones de maltrato físico y verbal, tal como lo señala la Alcaldía Mayor de Bogotá (2016) y el Observatorio de Drogas en Colombia (ODC, 2015; 2017).

De acuerdo con algunos autores (Pantoja, 2005; Price, 1996; Rojas-Solís et al., 2016) es posible pensar que el acto violento hacia los padres, madres o familiares ascendentes no se efectúa bajo el efecto del consumo de SPA, sino antes o posterior a este, incrementando las dificultades en la comunicación y la ruptura de vínculos

afectivos. En este sentido, las principales manifestaciones de violencia se asignan desde la dimensión económica con actos asociados a robar o extraer pertenencias que son de los padres y tienen gran valor en el hogar (Bailín-Perarnau et al., 2016; Vizoso Gómez, 2018; Martínez et al., 2013; Rojas-Solís et al., 2016).

Considerando lo anterior, es factible indicar que el hijo o hija consumidor de SPA no solo despliega dichas conductas como forma alternativa para solventar y mantener activo el consumo, sino como una forma de castigar a los progenitores ante eventos previos que han generado molestia o inconformidad, y que no han sido expresados adecuadamente. De hecho, los intentos por ayudar parten de un enfoque interdisciplinario con prácticas conversacionales basadas en la terapia familiar sistémica, tal como lo señala Molla-Esparza y Aroca-Montolío (2018), entre otros.

Recomendaciones

La violencia filioparental es un fenómeno de salud pública que subsiste de manera oculta. En Latinoamérica, especialmente en Colombia, requiere más investigación al respecto y la academia tiene un papel fundamental en este proceso a través del análisis y la prevención de factores asociados al riesgo. Interdisciplinariamente, la familia del siglo XXI demanda mayor acompañamiento y orientación a la luz de la educación familiar, permitiendo un ejercicio de co-construcción para alcanzar el bienestar individual y colectivo.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Alba Robles, J. L., y Aroca Montolío, C. A. (2012). La violencia filio-parental en hijos e hijas adolescentes con rasgos de psicopatía. *Criminología y Justicia*, (3), 25-44. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4045978.pdf>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en Bogotá, D.C. Bogotá D.C: UNODC y OEA.
- Aroca Montolío, M. C. (2013). La violencia de hijos adolescentes contra sus progenitores. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (5), 12-30. doi: 10.4995/reinad.2013.1571
- Aroca Montolío, C., Bellver Moreno, M., Robles, A., y Luis, J. (2013). Revisión de programas de intervención para el tratamiento de la violencia filio-parental. Una guía para la confección de un nuevo programa. *Educación XX1*, 16(1), 281-304. doi: 10.5944/educxx1.16.1.727
- Aroca-Montolío, C., Lorenzo-Moledo, M., y Miró-Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de psicología*, 30(1), 157-170. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/167/16729452017.pdf>
- Bailín-Perarnau, C., Tobeña-Arasanz, R., Ortega-Franco, G., Asensio-Martínez, A., y Magallón-Botaya, R. (2016). Menores que agreden a sus padres: factores psíquicos, sociales y educativos. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (10), 19-34. doi: 10.4995/reinad.2016.3983
- Berruecos Villalobos, L. (2010). Drogadicción, farmacodependencia y drogodependencia: definiciones, confusiones y aclaraciones. *Cuicuilco*, 17(49), 61-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35117055005>
- Bertino, L., Calvete, E., Pereira, R., Orúe, I., Montes, Y., y González, Z. (2011). El prisma de la violencia filio-parental diferentes visiones de un mismo fenómeno. En R. Pereira (ed.) *Entre impotencia, resiliencia y poder: adolescentes en el Siglo XXI*, 361-384. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/299599213/download>
- Burillo-Putze, G., Hoffman, R. S., y Dueñas-Laita, A. (2004). Cocaína como posible factor emergente de riesgo cardiovascular. *Revista Española de Cardiología*, 57(06), 595-596. doi: 10.1157/13062930

- Calvete Zumalde, E., Orue, I., y Sampedro, R. (2011). Violencia filiofamiliar en la adolescencia: características ambientales y personales *Infancia y aprendizaje*, 34(3), 349-363. doi: 10.1174/021037011797238577
- Carrasco, G. N. (2014). Violencia filiofamiliar: características personales y familiares de una muestra de servicios sociales. *Trabajo Social Hoy*, 73, 63-78. doi: 10.12960/TSH.2014.0016
- Castañeda, L. H. (2016). Vanguardia y violencia en el Cono Sur: Bolaño relea a Arlt. *Cuadernos de Literatura*, 20(39), 312-337. doi: 10.11144/Javeriana.cl20-39.vvcs
- Cottrell, B., & Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse: A qualitative overview of common themes. *Journal of family Issues*, 25(8), 1072-1095. doi: 10.1177/0192513X03261330
- Cuervo García, A. L., y Rechea Alberola, C. (2010). Menores agresores en el ámbito familiar. UN estudio de casos. *Revista de derecho penal y criminología*, 3, 353-375. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:revistaDerechoPenalyCriminologia-2010-3-5090/Documento.pdf>
- Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Del Moral Arroyo, G. D., Varela Garay, R. M., Suárez Relinque, C., y Muaitu Ochoa, G. (2015). Concepciones sobre la violencia filiofamiliar en el contexto de Servicios Sociales: un estudio exploratorio. *Acción psicológica*, 12(1), 11-22. doi: 10.5944/ap.12.1.12247
- Deza Villanueva, S. (2013). Violencia familiar asociado al consumo de sustancias psicoactivas en hombres que ejercen violencia. *Avances en Psicología*, 21(1), 35-46. Recuperado de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/11_deza.pdf
- Ellickson, P. L., & McGuigan, K. A. (2000). Early predictors of adolescent violence. *American journal of public health*, 90(4), 566-572. doi: 10.2105/ajph.90.4.566
- Fuentes, M. C., Alarcón, A., García, F., y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de psicología*, 31(3), 1000-1007. doi: 10.6018/analesps.31.3.183491
- Garrido Genovés, V., y Galvis Doménech, M. J. (2016). La violencia filiofamiliar: una revisión de la investigación empírica en España y sus implicaciones para la prevención y tratamiento. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 16, 339-374. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:revistaDerechoPenalyCriminologia-2016-16-5035>

- Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? *Anales de Psicología*, 27(2), 265-277. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16720051001>
- López Larrosa, S., y Rodríguez-Arias Palomo, L. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22(4), 568-573. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72715515007>
- Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de investigación en Psicología*, 3(2), 105-116. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4999/4064>
- Martínez, S. L., López, E. E., y Crespo, J. L. C. (2013). Factores individuales y familiares de riesgo en casos de violencia filio-parental. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (52), 239-254. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/Factores-individuales-y-familiares-de-riesgo-en-de-Mart%C3%ADnez-Est%C3%A9vez/c4ec9e255bb4206a20a38af796e38c51a0d5f81b>
- Martínez, M. L., Estévez, E., Jiménez, T. I., y Vellilla, C. (2015). Violencia filio-parental: principales características, factores de riesgo y claves para la intervención. *Papeles del Psicólogo*, 36(3), 216-223. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77842122007>
- Martínez, P., Tadeo, V., Montero, A., y Antonio, O. (2014). Caracterización biopsicosocial del consumo de drogas que afectan la conciencia y la personalidad en el Policlínico Docente “Ana Betancourt”. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 30(1), 48-58. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252014000100005
- Molla-Esparza, C., y Aroca-Montolío, C. (2018). Menores que maltratan a sus progenitores: definición integral y su ciclo de violencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28(1), 15-21. doi: 10.1016/j.apj.2017.01.001
- Morrison, J. (2015). *DSM-5 Guía para el diagnóstico clínico*. México, D.F: El Manual Moderno.
- Navalón Sesa, D., Gil Almenar, C. G., y Martín del Campo, L. (2012). La Violencia intrafamiliar en el ámbito de Justicia Juvenil: el papel del Educador Social. *Revista de Educación Social*, (15), 1-16. Recuperado de http://www.eduso.net/res/pdf/15/viol_res_15.pdf
- Organización Mundial de la Salud–OMS. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, D.C: OPS–OMS. Recuperado de https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf

- Observatorio de Drogas de Colombia–ODC. (2015). Estudio cualitativo sobre consumo problemático de cannabis en adolescentes y jóvenes: riesgos y prácticas de cuidado. Bogotá D.C: UNODC–Ministerio de Justicia. Recuperado de http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/locales/CO031052016_estudio_cualitativo_consumo_cannabis_adolescentes_jovenes_riegos_practicas.pdf
- Observatorio de Drogas de Colombia–ODC. (2017). Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA) Colombia. Bogotá D.C: CNC–ICBF
- Observatorio de drogas de Colombia–ODC. (2018). *Situación del consumo de drogas en Colombia*. Recuperado de <http://www.odc.gov.co/problematika-drogas/consumo-drogas/situacion-consumo/PgrID/4380/PagelD/3>
- Pantoja, L. (2005). *Los menores vulnerables y su relación con las drogas*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Papalia Diane, E., Olds, S. W., y Feldman, R. D. (2010). *Desarrollo humano*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Portero Lazcano, G. (2015). DSM-5. Trastornos por consumo de sustancias: ¿son problemáticos los nuevos cambios en el ámbito forense? *Cuadernos de Medicina Forense*, 21(3-4), 96-104. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062015000200002
- Price, J. A. (1996). *Power & Compassion. Working with difficult adolescents and abused parents*. New York: The Guilford Press.
- Prieto-Montoya, J. A., Cardona-Castañeda, L. M., y Vélez-Álvarez, C. (2016). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8º a 10º. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1345-1356. doi: 10.11600/1692715x.14231161015
- Rojas-Solís, J. L., Vázquez-Aramburu, G., y Llamazares-Rojo, J. A. (2016). Violencia filio-parental: una revisión de un fenómeno emergente en la investigación psicológica. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 14(1), 140-161. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461545454007>
- Somovilla-Adame, E., Aguilera-Ríos, J., Berrocal-Campano, R., y Domínguez de la Rosa, L. (2016). Análisis discursivo de la violencia filio-parental: ámbito profesional y familiar. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 6(10), 96-120. Recuperado de revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/article/download/3814/pdf
- Vizoso Gómez, C. M. (2018). Tenemos que hablar de Kevin (2011). La violencia filio-parental. *Revista de Medicina y Cine*, 14(1), 13-19. Recuperado de <https://search.proquest.com/openview/f411219b79044b18d72ad62b79b84682/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2032088>

Walsh, J. A., & Krienert, J. L. (2007). Child–parent violence: An empirical analysis of offender, victim, and event characteristics in a national sample of reported incidents. *Journal of family violence*, 22(7), 563-574. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s10896-007-9108-9>

Zapata Vanegas, M. A. (2009). La Familia, soporte para la recuperación de la adicción a las drogas. *Revista CES Psicología*, 2(2), 86-94. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539413007>